

El Cambio Climático y su Impacto Mortal en Europa durante el 2023

Las alteraciones causadas por el cambio climático generaron niveles inéditos de trastorno y sufrimiento a millones de individuos en Europa en el 2023, con inundaciones generalizadas y severas olas de calor, una nueva realidad a la que las naciones deben adaptarse de manera prioritaria, de acuerdo a un reporte de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Servicio de Cambio Climático Copernicus.

En términos concretos, esto llevó a un número sin precedentes de días con “estrés térmico extremo” en toda Europa, “una tendencia en ascenso” en el continente, y un “verano extendido” de junio a septiembre, caracterizado por olas de calor, incendios forestales, sequías e inundaciones.

“Según los datos, 2023 fue el segundo año más caluroso registrado”, según la OMM, que resalta que “la mortalidad asociada al calor ha crecido alrededor de un 30% en las últimas dos décadas y se estima que las defunciones vinculadas al calor han incrementado en el 94% de las regiones europeas monitoreadas”.

Todavía no se cuenta con una estimación exacta de las muertes asociadas al calor para el 2023, pero se calcula que entre 55.000 y 72.000 individuos fallecieron por las olas de calor en 2003, 2010 y 2022.

Las deducciones del reporte sobre la condición del clima en Europa para el 2023 reflejan el incremento de las perturbaciones del cambio climático a nivel global, pero son particularmente relevantes porque el continente es el que se está calentando más rápidamente.

“La crisis climática es el desafío más grande de nuestra generación”, declaró Celeste Saulo, secretaria general de esta entidad de la ONU. “El precio de la acción climática puede parecer alto, pero el precio de la inacción es mucho mayor. Como demuestra este reporte, debemos utilizar la ciencia para brindar soluciones en beneficio de la sociedad”.

Los científicos, que realizaron un seguimiento de una década atrás, descubrieron que los ciudadanos y algunos profesionales de la salud también tenían “una percepción de riesgo bajo” de los peligros del golpe de calor.

Para contrarrestar esta situación, los sistemas de alerta temprana están diseñados para sensibilizar sobre la proximidad de fenómenos meteorológicos extremos y promover la preparación.

De acuerdo a la agencia de la ONU, las temperaturas terrestres en Europa fueron superiores al promedio durante 11 meses del año en el 2023, incluyendo el septiembre más caluroso jamás registrado.

Según el reporte, las lluvias también fueron un 7% superiores al promedio, y el caudal de los ríos europeos alcanzó niveles inéditos en diciembre, con flujos “excepcionalmente altos” en casi un cuarto de la red fluvial.

Esto implicó que durante el 2023 se superaron los umbrales de crecida “alta” en un tercio de la red fluvial europea, mientras que cerca de uno de cada siete superó los umbrales de crecida “grave”.

Las temperaturas récords de la superficie del océano en toda Europa también reflejaron la tendencia al calentamiento profundamente preocupante en tierra, con una alarmante “ola de calor oceánica” presente en junio, en el Océano Atlántico al oeste de Irlanda y alrededor del Reino Unido. Según la OMM, el fenómeno se clasificó como “extremo” y en algunas áreas “más allá de lo extremo”, con temperaturas de la superficie del océano de hasta 5 grados centígrados por encima del promedio.

“En el total del año, la temperatura promedio de la superficie del océano en los mares de Europa fue la más caliente jamás registrada”, afirmó la OMM. “En algunas partes del mar Mediterráneo y del noreste del océano Atlántico se registró la temperatura promedio anual de la superficie del océano más alta de la historia”.

Enfocándose en la sostenibilidad y la resistencia a las perturbaciones del cambio climático, el reporte de la organización de la ONU destacó un incremento récord de la generación de electricidad mediante tecnologías renovables en Europa.

Esto se debió a una actividad tormentosa de octubre a diciembre superior a lo normal, que resultó en una producción de energía eólica superior al promedio. También fue notable la generación de energía hidroeléctrica por encima del promedio en gran parte de Europa durante el 2023, vinculada a lluvias y flujos fluviales superiores al promedio.

Por otra parte, la generación de energía mediante paneles solares fue inferior al promedio en el noroeste y el centro de Europa, pero superior al promedio en el suroeste, el sur y Escandinavia.

La actualización de la Organización Meteorológica Mundial sobre la condición del clima también validó las sospechas de que en gran parte de Europa hubo menos días de nieve que el promedio, especialmente en Europa central y los Alpes durante el invierno y la primavera.

Esto ocasionó una pérdida extraordinaria de hielo glaciar en los Alpes, exacerbada por el intenso deshielo veraniego causado por las olas de calor, lo que resultó en que los glaciares perdieron alrededor del 10% de su volumen en el 2022 y 2023.

Los datos del 2023 no ayudaron a aliviar la preocupación por los polos de la Tierra, ya que las temperaturas en el Ártico fueron las sextas más calientes jamás registradas.

Desglosando aún más este dato, las temperaturas en las masas terrestres del Ártico fueron las quintas más calientes registradas, muy cerca de las del 2022. “Los cinco años más calientes registrados en las tierras árticas han ocurrido todos desde 2016”, indicó la OMM.

La extensión fluctuante del mar Ártico se mantuvo por debajo del promedio durante la mayor parte del 2023, también informó la entidad de la ONU. “En su pico anual en marzo, la extensión mensual fue un 4% por debajo del promedio, situándose en el quinto lugar más bajo jamás registrado. En su mínimo anual en septiembre, la extensión mensual ocupó el sexto lugar más bajo, un 18% por debajo del promedio”.

Por otro lado, las emisiones totales de carbono de los incendios forestales en las regiones subárticas y árticas fueron las segundas más altas registradas en el 2023, mencionó la OMM, relacionadas con los incendios forestales en latitudes altas, la mayoría de los cuales ocurrieron en Canadá entre mayo y septiembre.